



**Acto solemne de conmemoración  
83.º Aniversario de la UCR**

**Discurso: Dr. Gustavo Gutiérrez Espeleta, rector**

Viernes 25 de agosto de 2023, 7:00 p. m. (Aula Magna)

---

- *M.Sc. Carmela Velázquez Carrillo, directora del Consejo Universitario*

*Un cordial saludo también a:*

- *Personas integrantes del Consejo Universitario.*
  - *Maestro Alejandro Gutiérrez Mena, director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Costa Rica, y sus integrantes.*
  - *Autoridades y comunidad universitaria; amigas y amigos.*
- 

Estar en este escenario, alrededor de tantos instrumentos musicales, sus intérpretes y en compañía de todas y todos ustedes, es la mejor manera de conmemorar el aniversario de la Universidad de Costa Rica. Hace 83 años daba inicio una historia que sigue en desarrollo, y que con cada aniversario suma un nuevo punto de giro.

Ustedes han sido parte de esta historia. Nos antecedieron personas que moldearon la institución de la que hoy formamos parte, quienes desde la comunidad universitaria, el movimiento estudiantil y las administraciones anteriores han aportado un significativo grano de arena para la construcción de la visión de universidad pública que somos.



Pero hoy nos toca a nosotros escribir esta historia y moldear esa visión de universidad pública que queremos ser. Esto implica fortalecer los procesos de reflexión que se llevan a cabo desde los focos estudiantiles; los espacios de discusión en las unidades académicas; la vinculación de centros e institutos de investigación con las comunidades, y la misma esencia de la relación Universidad-sociedad, a la que nos debemos. Desde los ejes sustantivos de la docencia, la investigación y la acción social, a través de un enfoque transversal de regionalización e internacionalización, cada día reconocemos más oportunidades de apoyo para la búsqueda de soluciones a los problemas que se enfrentan en la sociedad, tanto aquí como en otras latitudes. Y es un hecho que nuestra institución sigue siendo una de las mejor valoradas en el país, lo cual valida y ratifica la importancia del trabajo que se ha venido haciendo a lo largo de estas más de ocho décadas.

No en vano la Universidad de Costa Rica se ha mantenido en pie a pesar de los enormes cambios sociales a los que se ha enfrentado nuestro país desde inicios del siglo pasado. Y sabemos que así seguirá, puesto que el compromiso de mejora continua y de transparencia sigue tan vigente como siempre lo ha sido, y esta es nuestra principal carta de presentación.

En estos tiempos es necesario recordar que la Universidad cumple con funciones esenciales para la sociedad, las cuales se encuentran lejos de cualquier interés político del gobierno en ejercicio. La



independencia crítica, así como la generación de evidencia y conocimiento, seguirán siendo aportes esenciales que recibirán de nuestra parte las personas tomadoras de decisión. Pero hoy, más que nunca, debemos retomar el papel activo de la Universidad en la defensa de la institucionalidad pública, que es base del Estado social de derecho que distingue a nuestra democracia.

Son, en efecto, tiempos turbios para la educación superior latinoamericana. Hace apenas pocas semanas conocimos y nos pronunciamos en defensa de la Universidad Centroamericana en Nicaragua, a raíz de la confiscación de sus bienes y la suspensión de sus actividades por parte del Gobierno nicaragüense. La represión de otros gobiernos hacia la libertad del pensamiento, hacia la apertura a las voces críticas y hacia la autonomía para investigar y dar cátedra es solo la punta de un gran *iceberg* que atenta contra las instituciones de educación superior en la región, muy posiblemente movilizado por acallar, en vez de aceptar la discusión y el análisis de gobiernos de carácter autoritario.

En nuestro país, solo hace muy pocos días fue posible firmar un acuerdo para el Fondo Especial para el Financiamiento de la Educación Superior (FEES) en los términos más aceptables para las universidades públicas, considerando el actual escenario económico. Celebramos esta conquista, después de intensas negociaciones que parecían no tomar en cuenta la necesidad de mantener vigente esta



institucionalidad, defensora de la educación y promotora del pensamiento crítico.

Por ello, en este aniversario, me permito celebrar que nuestro país sigue reconociendo el valor de la educación superior, pero hago un llamado a seguir cuidando y defendiendo nuestra institucionalidad. No son momentos para escatimar esfuerzos en demostrar lo mucho que trabajamos por el país, ni para ser indiferentes ante los ataques que se han recibido de parte de diferentes sectores para dividirnos y separarnos. Costa Rica no sería lo que es hoy sin la universidad pública, y no sería la misma sin los aportes que la Universidad de Costa Rica ha dado a lo largo de sus 83 años de fundación.

Que el humanismo, el diálogo y la búsqueda del bienestar sigan siendo nuestro sello hacia el país y el mundo. Muchas gracias.